

ÚLTIMA CENA. (versión teatral)

Una chica recién levantada se acerca a una nevera y, deja una nota pegada.

Se apaga la luz unos segundos.

Un chico también recién levantado se acerca a la misma nevera y lee detenidamente la nota.

Chico lee en alto la nota:

-“¿hacemos hoy nuestra última cena? Muxu bat”

Soliloquio del chico desde la minimalista cocina:

-No entiendo nada. ¿Me está dejando?, así, sin más. Me está dejando.

¿Qué demonios pasó anoche? ¿qué me he perdido? ¿de qué hablamos para que ahora me deje esta nota.

Recuerdo que se sentía mal por algo pero...¿esto?

Seguro que ha estado toda la noche comiéndose la cabeza. Y yo...

Se apaga/atenúa la luz unos segundos, ya no hay cocina.

En su lugar una mesa con papeles, ordenador y un teléfono, una silla y un inmenso reloj al fondo que va marcando las horas:

-Tal vez debería llamarle y aclararlo todo. Pero... ¿por teléfono?. ¿Hablar de esto por teléfono y desde la oficina?

Pausa

-Ella ha sido quien ha dejado la nota, ¿no? pues que llame ella.

Se apaga/atenúa la luz unos segundos. Se adelanta el reloj unas horas.

-Llamaré yo, necesito que me lo aclare. No puedo más. Tengo que llamar ya.

Se acerca el teléfono. O descuelga, y lo vuelve a colgar.

-No sé, esperaré un poco. Tal vez llame ella. Seguro que llama ella.

Se apaga/atenúa la luz unos segundos. Se adelanta el reloj unas horas. Sentado en la oficina con la nota en la mano:

-¿Qué ha fallado en nuestra relación? ¿por qué así? de repente, con una miserable nota en la nevera. ¿Por qué no me lo dijo cara a cara? ¿Por qué ha sido tan cobarde? Ella siempre me decía que había que hablar las cosas y, ahora, en la decisión más importante...

Se apaga/atenúa la luz unos segundos. Se adelanta el reloj unas horas. Sigue con la nota en la mano. Lee y dice:

“Muxu bat” **vuelve a leer**

-Me manda un beso, eso es bueno, no? creo que todavía hay una esperanza. Tiene que haberla. Es que... esto no puede acabar así. De la noche a la mañana... sin más.

Debería llamarle, creo que debería llamarle.

Mira al teléfono.

Se apaga/ atenúa la luz unos segundos.

Suena el teléfono. El chico lo descuelga rápidamente:

-¿Sí?, ¿quien es??

Voz en off, alegre:

- Hola!! ¿cómo va todo? ¿leíste la nota?

Chico, secamente:

- Sí, lo hice.

Voz en off:

- ¿Y?, ¿qué te parece?

Chico:

-¿Qué crees que me parece? Me parece mal, me parece muy mal.

Voz en off:

- ¿Mal? Creía que estábamos de acuerdo en eso.

Chico:

-¿Cómo que de acuerdo? Para nada y me jode más que me escribas una nota para decírmelo. Sin dar la cara.

Voz en off:

-Bueno, bueno, tampoco te pongas así. Entonces, ¿lo de tomar sólo cereales y leche por la noche te parece mal?

Chico:

-¿Cómo?

Voz en off:

-Pues eso, lo de cambiar las cenas por cereales y leche a partir de mañana. Lo que hablamos anoche, hombre!! Creí que podríamos empezar mañana mismo.

Chico:

-Ah!! Era eso?

Voz en off:

- Claro, qué creías pues que era cari?

Chico:

-Nada, nada, Bueno, esto... hablamos esta noche de eso, ¿vale??

Pausa

-Oye!! Te apetece cenar fuera esta noche?? Hace tiempo que no salimos. Podríamos ir luego al teatro o tomar algo por el casco. No sé, ¿te apetece?

Voz en off:

- Vale, por mi perfecto. Pero...¿ te pasa algo? ¿Tienes algo que contarme?

Chico:

-No, no, nada.

Pausa

-Bueno sí. Que te quiero mucho, te quiero mucho.

Se cuelga el teléfono y se apaga la luz. El público aplaude en señal de inmenso agrado. Éxito de taquilla.